

¿BUSCAS TUS MEDIDAS?

TXT: Pepe Acebal

Hola, amigos de ISP. En este artículo vamos a intentar resolver algunas de las claves para la elección de las medidas de nuestra batería. Este aspecto es fundamental a la hora de conseguir el sonido adecuado de nuestro instrumento en relación al contexto en el que estemos trabajando. Una buena profundidad de bombo podría ayudarnos a conseguir ese sonido completo y

cálido que buscamos en nuestro directo, una caja piccolo nos dará la respuesta rápida y contundente que precisamos para un pasaje acentuado o para nuestro tema de fusión, el tom base de amplia medida y gran profundidad nos resultará muy útil a la hora de desplegar nuestros fills más roqueros o esos rellenos aplastantes que tanto nos gustan.



Un buen sonido de batería depende de muchos factores; algunos son más determinantes que otros, como la afinación, pero el conjunto de todos es el que dictamina nuestro gran o pobre sonido. En el equilibrio reside el secreto y la base fundamental de muchos factores de nuestra vida. En nuestro instrumento debemos buscar ese equilibrio para intentar pulir y contrapesar la balanza de nuestro sonido.

Todo es importante

Como ya os he comentado, son muchos los elementos que contribuyen a la hora de formar y templar nuestra voz. Las medidas son un factor determinante, pero también son muy importantes elementos como los anclajes, el corte, la madera, láminas y grosores de dicha madera, los parches, la afinación, el acabado, los aros y otros factores externos que también influyen, como la temperatura ambiente y la humedad. Si queremos que nuestra batería tenga un buen sonido, no debemos descuidar ninguno de los aspectos que hemos citado. El conocimiento, la práctica, la paciencia y las ganas de aprender y experimentar son fundamentales para el desarrollo de nuestras capacidades como músicos y como eruditos de nuestro instrumento.

Vamos a adentrarnos en los detalles que conforman el particular mundo de la batería para ver por qué y de qué manera el tamaño de ésta influye en la puesta a punto final de nuestro sonido.

Los cascos

Los cascos suelen ser mucho más elaborados de lo que en un principio acostumbramos a pensar. Pueden ser de madera, metal, plástico acrílico, fibra de carbono u otros materiales. Sin embargo, la madera ha sido la principal opción para los constructores y bateristas durante muchos años, probablemente debido a la buena vibración y timbre, a su belleza natural y a la experiencia adquirida durante toda la historia del tambor.

A continuación, explicaremos brevemente cómo y de qué manera se forman los cascos más comunes hoy en día:

El material en el que suelen realizarse, como hemos dicho antes, es la madera. Las más utilizadas son el arce y el abedul, aunque hoy podemos ver un gran abanico de posibilidades (trataremos este aspecto en artículos posteriores, ya que es un tema muy extenso). La madera es transformada en chapas de milímetros de grosor, que se unen y se complementan mediante cola dentro de una prensa circular que les da la forma cilíndrica final. El número, calidad y grosor de estas chapas dictaminará gran parte del carácter del tambor.

Existe otro método de construcción de los cascos de madera, que viene un poco a recordarnos la construcción de los típicos barriles de bodega. Los listones de madera llevan un corte especial y van unidos mediante cola. Normalmente, el cilindro, en su perímetro superior (donde entra en contacto con el parche) sufre un corte diagonal, que difiere según el fabricante. A veces se recurre a un solo listón que, previamente modelado, se une al cilindro, formando así una sola y única pieza de contacto con el parche.

Sólo muy pocos fabricantes recurren a la fabricación de piezas macizas de madera, ya que es un proceso largo y complicado con el consecuente incremento en el precio final.

Dimensiones

Podríamos decir que el diámetro del cilindro es el que determina el tono, y que la profundidad de éste nos ofrecerá proyección y resonancia en su sonido. Éste es el factor más importante. Sabemos que una pieza con un diámetro pequeño nos brindará un tono alto y que, al contrario, un gran tamaño mostrará un tono mucho más bajo. La profundidad tiene que ver con el gusto personal de cada uno y con la música que interpretemos o escuchemos.

Otro aspecto a tener en cuenta es el grosor: cuanto más delgado sea el casco, mayor será su vibración, y nos dará un tono rico, vivo y amplio, aunque con un volumen menor que con piezas de más espesor. Cuanto más gruesa sea la capa, menos vibrará, pero obtendremos un gran carácter en el sonido, contundente y fuerte, con gran volumen, y predominará el sonido del parche ante el tono del casco. Ésta es la razón por la cual en las cajas y bombos suele utilizarse un mayor espesor de cascos.

También debemos saber que, cuanto menos agujereado esté el casco (siempre contando con las imprescindibles salidas de aire), mayor libertad tendrá a la hora de vibrar y de mostrar su sonido. Esto tiene mucha importancia, ya que debemos disponer de un buen sistema de anclaje de los diferentes elementos de nuestra batería que no comprometa la vibración natural de las piezas.



Con las pulgadas auestas

El tamaño de un tambor se indica en pulgadas: diámetro por profundidad. Sin embargo, esta forma de representarlo no está universalmente adoptada. Por ejemplo, 14 x 5 es una medida muy común en las cajas, pero algunos fabricantes la utilizan de forma contraria y ponen el fondo en primer lugar (5 x 14), como Drum Workshop, Slingerland o Tama Drums. Si, para nosotros, ya es bastante complicado asimilar las dimensiones en pulgadas, resulta incluso molesto que no exista un único sistema para denominar las medidas de un tom o un bombo. Debemos fijarnos en estos pequeños detalles a la hora de elegir nuestro kit, para más tarde no

encontrarnos con sorpresas desagradables en nuestras adquisiciones.

Los kits más comunes

Si observamos los catálogos de los constructores más famosos, veremos que tienen configuraciones de kits predefinidas, pudiendo encontrar algunas calificadas como jazz, fusión o rock. Otros productores emplean nombres singulares para sus kits, pero sólo es una mane-

ra más de diferenciar tipos de medidas y piezas en los sets.

Los más comunes son los siguientes

	Bombo	Caja	Toms	Toms Base
Rock	22x18	14x5.5	12x9 13x10 16x16	14x14
Fusión	20x18	14x5.5	10x8 12x9	14x14
Jazz	18x14	14x5.5	12x8	14x14

Podemos decir que éstas son las medidas más comunes y los kits más comercializados hoy en día. No obstante, existen un sinfín de variables y no hay normas que dictaminen de qué forma podemos combinar las diferentes medidas de los elementos y el número de éstos. Desde el momento en el que nos planteamos esta reflexión, entra en juego nuestra experiencia, sabiduría e imaginación.

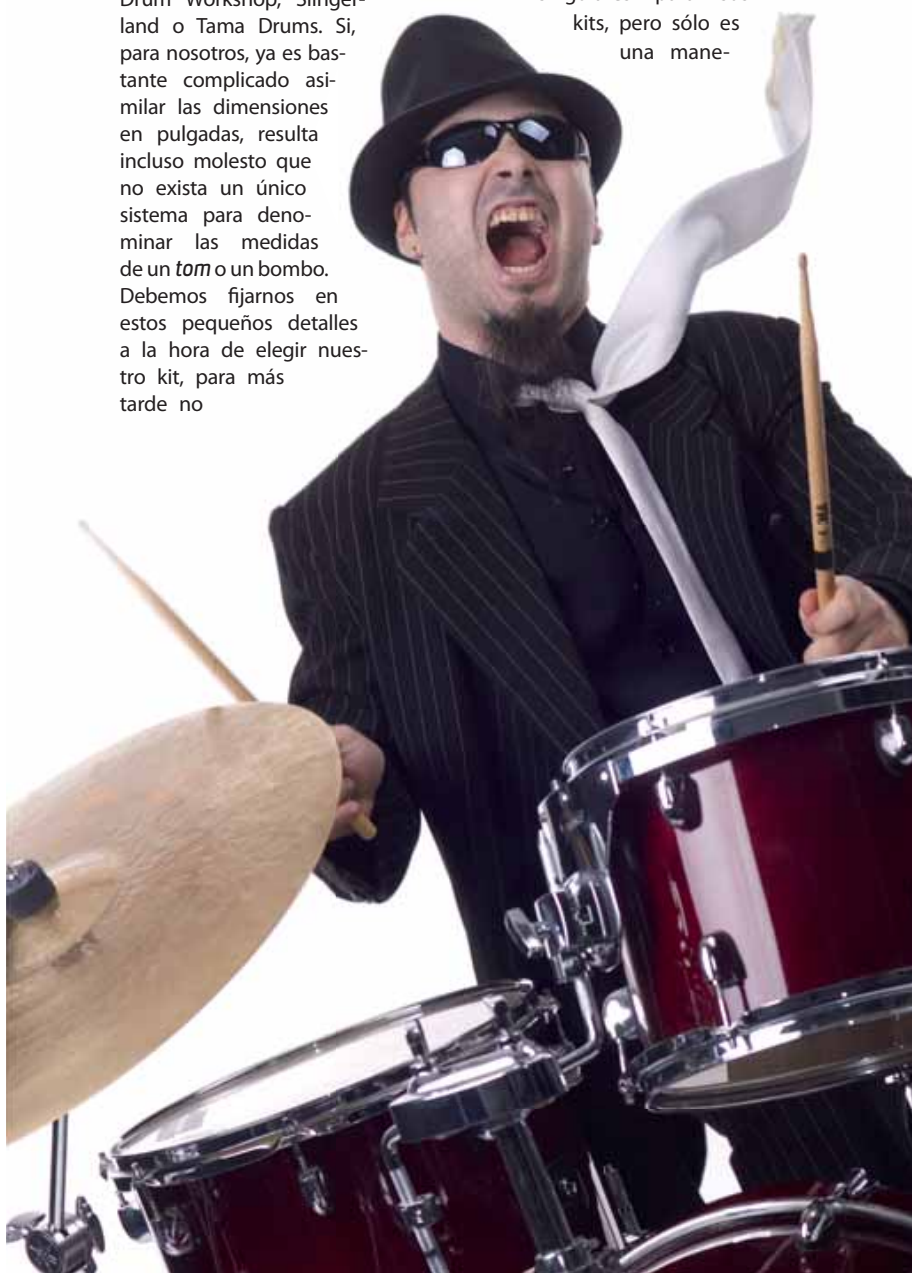
Nuestra elección

Evidentemente, vosotros sois los únicos y últimos responsables a la hora de comprar o utilizar un tipo de batería u otro. No obstante, y si me lo permitís, yo puedo ayudaros a despejar algunas de las dudas que os puedan surgir en el camino.

Tenemos que saber cuáles son nuestros gustos musicales, estar seguros del sonido que estamos buscando, definir nuestra manera de expresarnos con la batería, y cerciorarnos de que el sonido encajará perfectamente en el contexto donde vayamos a exponerlo.

Una vez que tengamos claro todo lo anterior, sólo tenemos que lanzarnos con valentía a la búsqueda de nuestra voz.

Si somos parte de una formación de rock duro y estamos buscando un sonido arrollador e impetuoso, debemos saber que nuestro kit será de amplias medidas, cascós robustos, buena profundidad y afinación baja. Una banda de pop melódico necesitará un kit bastante diferente al anterior, con medidas más pequeñas -e





incluso más cortas-, una afinación más alta, un sonido de bombo más definido y, probablemente, un menor número de piezas. Por otra parte, si hablamos de alguien que tiene que pasear su batería de garito en garito y de *jam* en *jam*, seguro que no lleva un bombo de 24x18 o un base de 18; es probable que lo más adecuado para él sea un bombo de 16 pulgadas y las piezas mínimas en su set por su ligereza.

También es necesario saber que, dependiendo del lugar donde toquemos, el sonido se comportará de una forma u otra, por lo que no utilizaríamos la misma batería en estudio que en una sesión al aire libre o en un local de pequeñas dimensiones.

Con estos simples ejemplos, sólo os quiero mostrar que, dependiendo de la situación y el contexto, necesitaremos un kit u otro. Con la experiencia, uno se va dando cuenta de que es necesario disponer de varios sets de batería, varias medidas, varias cajas, diferentes accesorios y mucha imaginación para saber utilizarlos y combinarlos.

Kits famosos

Uno de los kits de batería que más me ha impresionado por su número de piezas ha sido el que últimamente llevaba Terry Bozzio, con más de veinte *toms*, innumerables platos y tres o cuatro

bombos, algo excepcional y disparatado a la vez. Me resultaría imposible enumerar todo su set aquí, sólo quiero decir que casi todos los *toms* estaban afinados sobre notas.

Un kit que, en su tiempo, causó impacto en la familia de las baterías fue el utilizado por Jonh Bonham en su última época: bombo 26x14, *tom* base 16x16, *tom* base 18x16, *tom* 15x12 y caja 14x6, 5.

El gran Elvin Jones recorrió el mundo con su batería, y solía utilizar las siguientes medidas: bombo 18x18, *toms* 12x8 y 13x9, *toms* base 16x16 y 18x18 y caja 14x7.

En los comienzos de nuestro instrumento, las baterías de jazz utilizaban grandes bombos, no con mucha profundidad pero sí con un gran diámetro. Baby Dodds, batería de Louis Armstrong, utilizaba un kit que constaba de un bombo 28x14 y una caja de 14x6, 5.

Sin ninguna pretensión de colocar mi set en esta honorable sección, os confío lo que últimamente vengo utilizando: bombo 16x16, *tom* 10x8, *tom* base 14x12 y caja 13x7.

Conclusión

Las baterías han evolucionado mucho desde sus comienzos, y sus medidas no son algo ajeno a su evolución. Hemos visto cómo antes se utilizaban otro tipo de bombos, cómo la profundidad ha ido en aumento en todas las piezas, cómo se han llegado a utilizar sets con innumerables elementos y cómo, en este momento, muchos de los instrumentos que proliferan y vemos habitualmente son cada vez más pequeños, denominándose incluso micro o mini baterías, que son cada vez más comunes debido su coste, sonido y fácil transporte.

